

## Apuntes acerca de la enseñanza de la Historia

*La historia, su concepto, espíritu y método.* — Mucho ha evolucionado el concepto de la historia desde los tiempos antiguos hasta nuestros días. Hoy está más extendido; sin embargo existen aún quienes no conciben bien su estructura. Es ella la que interpretándola en su verdadero espíritu nos hace ver como á través de un cristal, la evolución sufrida por un pueblo, su vida, sus costumbres, sus ideas, sus esfuerzos para alcanzar el perfeccionamiento, sus instituciones políticas y civiles. ¿Cómo se concibe la enseñanza antigua sin el conocimiento que aporta la etnografía? ¿Cómo se concibe que dejemos á un lado el conocimiento etnográfico que demostraban los grandes esfuerzos del hombre para constituirse y dominar la naturaleza? Es ella la que demuestra que el hombre antes de formar pueblos como la Caldea y Asiria con sus casas hechas de piedra, ha habitado las cavernas, que le brindara la naturaleza; ha hecho después chozas con troncos de árboles cubiertos de ramas, desmontables al principio, fijas después, que ha amasado el barro antes de tallar la piedra. Es ella la que nos demuestra el esfuerzo del hombre para constituir la familia, luego la sociedad; como la necesidad de defenderse, hizo nacer en esos pueblos la necesidad del jefe; lo mismo podríamos decir de la evolución de sus armas, de sus vestidos, de sus ideas. Nada de esto se enseña actualmente. Así por ej., los textos de historia antigua comienzan con los pueblos constituidos y el profesor sigue el texto; ha dejado las bases de esta historia. Si pasamos á la historia de nuestra patria el fenómenos se reproduce; en los textos no se tiene en cuenta el escenario de los acontecimientos que pasa inadvertido para los historiadores; el sitio donde los acontecimientos se produjeron no se conoce; los aborígenes no se estudian á fondo y tampoco consideran, ni el profesor enseña algo que es de capital importancia: la evolución experimentada por nuestro pueblo para llegar á constituirse, los esfuerzos de los primeros hombres y de los sucesivos gobiernos para dotar á nuestro pueblo de lo que lo hace próspero y feliz. Nada se dice de la evolución de los medios de transporte que demuestra á las claras la gran transformación del país, á la cabeza hoy de los países sud americanos. Nada se dice

de la evolución experimentada por la edificación, desde las casas de adobe con techos de paja, hasta los palacios que embellecen hoy nuestras ciudades; nada se dice de la evolución experimentada en la provisión de aguas de la capital, desde las épocas en que el sirviente esclavo debía ir á buscarla al río, transformados después en el popular aguador que vendiera el agua en canecas, hasta la provisión del líquido elemento que cuenta con edificio tan bien dispuesto como el de las aguas corrientes. Interminable sería la lista de estas consideraciones; pero basta con las precedentes.

¿Entonces, cuál es el tema de la historia de nuestros días y qué es lo que se estudia? Las guerras, los asuntos políticos, sin considerar sus causas y consecuencias, la genealogía de los reyes, los hechos de armas con todos los detalles, descriptos con todas sus hazañas y sus horrores, las intrigas palaciegas con toda minuciosidad, el nacimiento de los príncipes, como si estos hechos como si la descripción de los hechos de guerra, la genealogía de las casas monárquicas fuera de tan real importancia para los alumnos que olvidan estos hechos y que no fija rumbos, ni da enseñanzas.

Podemos asegurar que una verdadera historia será la que se base en causas y consecuencias. Que estudie los hechos en sus múltiples causas, que estudie sus consecuencias y entonces uniendo á esto el verdadero espíritu hacemos historia razonada, mostraremos cuadros en los cuales el hombre del porvenir estudie, vea y fije ideales.

*Concepto de la historia.* — Haré una rápida revista del concepto de la historia desde la época de griegos y romanos hasta nuestros días. Pero antes expondré mi concepto propio acerca de tan importante materia.

En mi entender no debe ser la historia la narración de los hechos, pálida y escuálidamente hecha; no debe ser una narración aislada como una isla en medio del océano; para mí los hechos históricos deben estudiarse con causas y consecuencias, así por ej., el hecho histórico del descubrimiento del nuevo mundo, no obedeció á la sola causa de que Colón tuviese tales ideas; tenía más lejanas raíces. La sed insaciable de las riquezas de oriente cuyo camino más corto estaba en poder de los turcos que cual muralla inaccesible, no solo impedía el pasaje sino que lucraba enormemente. Cítase otro ejemplo: las cuestiones entre españoles y portugueses estudiada tal como lo hacen los textos actuales no es más que una cuestión de guerra; pero dónde está el origen del mal ó en otros términos, sus causas? No es acaso el origen de estas eternas cuestiones que no se resolvieron ni aun durante el coloniaje; el deseo de los portugueses de buscar un sitio estratégico para el comercio de estas privilegiadas regiones de la tierra?

¿No era la necesidad que sentían los portugueses de buscar mejores climas que el que le brindara el Brasil lo que los indujo á fundar la Colonia, manzana de discordia durante varios siglos? ¿No les halagaba acaso la fertilidad asombrosa de la Banda Oriental? No es más fácil suponer que estas tres causas: situación, clima y suelo indujeron á los portugueses á fundar la mencionada Colonia

y no decir que fué fundada por la sola orden y voluntad del gobernador de Río de Janeiro don Manuel Lobos? No terminaron sus consecuencias en el tratado de San Ildefonso; el asunto se postergó por muchos años más.

Constituido nuestro país tuvo que intervenir para evitar que los brasileros que continuaban con las mismas pretensiones y que so pretexto de conservar sus límites intervienen en dicho territorio. Estas fueron las causas y el desarrollo del asunto, no se concretó al solo hecho de citar las veces que España tomara y devolviera la Colonia, los combates á que dió lugar, á la cita del tratado tal ó cual, no; sobre esto, sin embargo, pasamos muy por encima; pero nos detuvimos á considerar el triste papel que más de una vez desempeñó la madre patria al devolver lo que le pertenecía, á considerar la eficacia y duración que los tratados pueden tener, á considerar el estado de España que permitía solucionar asuntos de tanta trascendencia en familia, como si los asuntos del estado fueran patrimonio del monarca.

Con este motivo hízose una composición. Acompañaré aquí una de las mejores que más que mis palabras ella reflejará como un espejo, el asunto tratado:

#### HISTORIA — COMPOSICIÓN

Las cuestiones enojosas entre España y Portugal tuvieron principio antes del descubrimiento de América.

El Rey de España había pedido al Papa Alejandro VI derecho de propiedad sobre las tierras que descubriese; pero como el Papa ya había concedido este derecho al Portugal, á fin de evitar desavenencias entre estas dos naciones, ideó este plan: trazar una línea que cruzara á la tierra de polo á polo, desde un punto que quedaría á cien leguas al occidente de las islas Azores; las tierras que quedaran al este de esta línea pertenecerían á los portugueses y las que quedaran al oeste serían de propiedad exclusiva de los españoles. El Portugal no aceptó este convenio, sino con la condición de que la línea quedara 370 leguas al occidente de las islas Azores: España aceptó y entonces se firmó un tratado llamado de Tordesillas.

El Portugal se apropió de regiones que debían pertenecer á España, como fué el Brasil; pues un marino español las había descubierto antes que Cabral (enviado de Portugal). El resultado del tratado de Tordesillas fué que España perdió al Brasil é hizo aumentar la ambición de los portugueses que lo que más anhelaban era poseer muchas más tierras que España y es lo que ocurre generalmente entre pueblos vecinos, que siempre uno quiere sobresalir al otro en poderes, por envidia al que tiene más dominios y la codicia les hace considerar á su vecino país como á un enemigo, como ocurrió entre España y Portugal y como esta última nación se consideraba más fuerte que la primera, por la alianza que tenía con Inglaterra, no cesaba de molestarla queriendo extender sus dominios. La Corte de Portugal ordenó al gobernador de Río de Janeiro fundara una colonia (del Sacramento) en la margen izquierda del

Plata. Esta colonia tenía por objeto abrir el comercio de contrabando, introduciendo de noche las mercaderías y sin pagar derechos de aduana. El puerto de Buenos Aires estaba cerrado al comercio. El contrabando favoreció mucho á Inglaterra y á Portugal, perjudicando en cambio á España.

Garro (Gobernador de Buenos Aires) se apoderó de la Colonia, pero España destituyéndolo, la hizo devolver á Portugal.

Como el Brasil tenía un clima malsano, reinando siempre la fiebre amarilla y otras enfermedades endémicas, y como lo que es hoy República Oriental gozaba de un clima y suelo excelente y de una situación inmejorable que permitía la comunicación con todo el territorio del Río de la Plata resolvió el Portugal levantar una fortaleza en donde se encuentra hoy la ciudad de Montevideo, é ir poco á poco apoderándose de tierras ajenas. Entonces don Bruno Mauricio de Zabala, que era gobernador de Buenos Aires, para impedir que los portugueses siguieran usurpando territorio, marchó á la Banda Oriental y fundó, donde estaba la fortaleza, la ciudad de Montevideo, poblándola con familias de las Canarias y de Buenos Aires. La fundación de esta ciudad atajó el avance de los portugueses, pero no pudo impedir el contrabando que se efectuaba por la Colonia del Sacramento.

Las cuestiones odiosas entre España y Portugal no solo duraron hasta el coloniaje sino que se prolongaron hasta después de la independencia, pues durante el gobierno de don Bernardino Rivadavia, los brasileños intentaron apoderarse de la Banda Oriental; pero merced á la ayuda prestada por la Argentina no lo lograron.

Las casas reales de Portugal y España celebraron en la intimidad un tratado llamado de Permuta, cuya cláusula decía: «Que la Colonia del Sacramento pertenecería á España, perdiendo esta en cambio el territorio de Río Grande que sería para Portugal».

MARÍA GLORIA ROBIROSA.

Agosto 5 de 907.

Y para corroborar más mi opinión de que los hechos históricos deben estudiarse en sus múltiples relaciones anteriores y posteriores, citaré otro asunto del programa, cuyo estudio hecho, como se va á referir, me ha exigido bastante dedicación.

La guerra guaraníca á raíz del tratado de la Permuta en 1750 fué una vergüenza para España y una iniquidad que se cometía con los indios. Esto quedó plenamente demostrado al estudiar las causas, pues todas ellas eran favorables á España. En primer lugar el hecho de ceder Río Grande con sus misiones por la Colonia del Sacramento importaba las siguientes conclusiones:

1º España cambiaba su propio territorio; la Colonia del Sacramento estaba en su territorio de acuerdo con el tratado de Tordesillas y Río Grande formaba con los otros territorios, las Misiones Jesuíticas, ocupada por súbditos que en los momentos de pe-

ligro para España contribuían con un número respetable de indios.

2º Violaba la disposición que acordara á los jesuítas para llenar mejor sus fines, que todo indio sometido dejaba de pertenecer á los españoles al mismo tiempo que dieron amplias libertades.

3º El ejército español aliado con el portugués iba en contra de sus propios vasallos y

4º Esto era lo más grave, el gobierno de España infringía la más flagrante violación del derecho colonial escrito y de la palabra solemnemente empeñada por los reyes.

« La ley 1ª, tít. I, lib. III de la Recopilación de Indias, resumiendo las diversas ordenanzas del emperador en 14 de septiembre de 1519, 9 de julio de 1520, 22 de octubre de 1523, 7 de diciembre de 1547 y Felipe II en 18 de julio de 1563, después de declarar la soberanía española sobre las Indias occidentales, agrega: « Y porque es nuestra voluntad, y lo hemos prometido y jurado, « que siempre permanezcan unidos para su mayor perpetuidad y « firmeza, prohibimos la enajenación de ellas, y mandamos que en « ningún tiempo puedan ser separadas de nuestra real corona de « Castilla, desunidas ni divididas en todo ni en parte, ni sus ciudades, « villas y poblaciones, por ningún caso, ni en favor de ninguna « persona.

« Y considerando la felicidad de nuestros vasallos, y los trabajos « que los descubridores y pobladores pasaron en su descubri- « miento y población, para que tenga mayor certeza y confianza « de que siempre estará y permanecerán unidas á nuestra real co- « rona, prometemos y damos nuestra fe y palabra real por nos y « los reyes nuestros sucesores, de que para siempre jamás nos se- « rán enajenadas ni apartadas en todo ó en parte, ni en sus ciu- « dades ni poblaciones por ninguna causa ó razón, ó en favor de « ninguna persona; y si nos ó nuestros sucesores hiciéramos al- « guna donación ó enajenación contra lo susodicho, sea nula, y por « tal la declaramos ».

5º No debe darse, á mi entender, toda la importancia que las historias acuerdan á los hechos militares, si bien no quiero decir con esto, que éstos se rechacen por completo. No debemos cargar la mente de nuestros alumnos con fechas históricas, número de combatientes, número de muertos y heridos; el tiempo debe ser aprovechado con más resultados.

Consideraremos en la historia cinco faces: política, civil, económica, científico-artística, y militar.

Este concepto es aplicable ya á la historia de nuestro país, ya á la Historia Antigua, Media, Moderna y Contemporánea; de manera que una sirva de base á la otra, por cuanto la correlación histórica de los hechos lo exige.

No podríamos estudiar la Historia Antigua si no estudiáramos la Etnografía, la Media sin conocer la Antigua, la Moderna sin la Media y la Contemporánea sin la Moderna.

Para griegos y romanos la historia no es más que la narración de los hechos de guerra y de los asuntos políticos, haciendo caso omiso de la vida, de las costumbres, de las relaciones del hombre con

la sociedad. Si bien Plutarco en su obra «Vida de Alejandro» tiene un pasaje que demuestra un concepto más elevado de la historia, al decir que una frase, un dicho nos daría mejor idea de un pueblo que la narración de hechos de guerra; pero no nos basta este pasaje para demostrar que los griegos poseyeran el verdadero concepto de esta ciencia.

Fué Herodoto el primero que se preocupó de estudiar á los demás pueblos; hizo para ello algunos viajes por Egipto lo que le dió material suficiente para escribir su historia con un criterio bastante elevado para la época; él comprendió que una historia basada solamente en fábulas y leyendas, no es lo suficiente para formar bases, por cuanto la fábula y la leyenda son hijas de la credulidad del vulgo.

Herodoto cometió un error; como su historia no era más que un relato de lo que él había visto, mezclaba continuamente la vida con la política, las costumbres con las ideas, la descripción geográfica con el verdadero acontecimiento; no es difícil que esto sucediera y este mismo error cometieron muchos de los subsiguientes historiadores.

Los historiadores de la Edad Media incurren en el mismo defecto, descripciones de las familias de príncipes, de la vida de los Papas, la biografía de los santos escuálida y cronológicamente desarrollada, tal era lo que los historiadores de la edad mencionada creían digno trasmitir á la posteridad.

Tampoco los historiadores de la Edad Media interpretaron bien la historia. Todo lo que realmente sirve de base para el conocimiento de los pueblos permanecía desconocido. Así como el siglo XV marca un gran paso en el desarrollo de la humanidad que aporta tantos bienes con todos sus inventos, marca también una evolución en los historiadores de esa época; creen digno de su dominio otros hechos, y así para Luis Vives no solo deben describirse las guerras, las batallas, sino las relaciones del hombre con la sociedad, con el gobierno y que el relato de la vida del pueblo daría un conocimiento más exacto de dicho pueblo que el que aportaran los otros hechos que fueron tema de los historiadores de la Edad Antigua y Media.

Las nuevas teorías hallan prosélitos en todos los países de la Europa.

Francia, Inglaterra, Alemania y España los tienen.

Ya nos encontramos en Francia con un historiador que basa su trabajo en algo de positivo interés para esta ciencia. Para escribir su historia de la Edad Antigua; los monumentos, los despojos de su antiguo poderío, las inscripciones, las obras de arte y hasta la literatura le aportan el material. Los historiadores de España, entre ellos Jovellanos, Forner y el padre Sarmiento, alcanzan un concepto bastante elevado; Jovellanos dice: que España carecía de historia porque las cosas importantes se habían dejado para dar preferencia á lo superfluo y ni aun dice describieron bien los lugares. En los albores del siglo XX, los historiadores quieren que la verdad histórica campee en sus trabajos y buscan en la documentación el

material. ¿Qué carácter adquiere ahora la historia? Es fácil deducirlo, no es más que un relato de documentos, que si éstos eran tomados de buenas fuentes sería sincera y si no falsa.

Es esto precisamente lo que sucedió, se hizo una documentación falsa y los países protestaron, con especialidad Alemania.

Se dió siempre preferencia á la documentación política y á un apéndice, como dice Altamira, se relega los capítulos dedicados á la historia del arte, de la religión y de la filosofía.

Calcada sobre estas bases está la obra de Cantú, obra monumental, libro de consulta para el estudio de la historia universal.

Adelantando nos encontramos con Seignobos que interpreta el verdadero concepto, escribe textos que podemos considerar buenos.

*Programas.* — Claro que interpretado bien el concepto de la materia, el programa surge espontáneamente y también se puede ase-gurar, sin temor de ser presuntuoso, que ese sería el mejor programa.

Hoy los programas son sintéticos; el profesor debe desarrollarlos. Tal sucedió con el programa que sirviera de base para la enseñanza; el programa sintético que trata desde el escenario de los acontecimientos históricos en el siglo XV hasta el estado del país en el año XX, fué desarrollado analíticamente y se dió capital importancia á los acontecimientos que más han influido en la historia de nuestra patria. La enseñanza de la historia de la patria figura en los tres grados de la enseñanza: primaria, secundaria y universitaria. La calidad del asunto es la misma, lo que varía es su intensidad.

Todos los países civilizados hacen obligatoria su enseñanza, tal sucede en Francia, Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, Portugal, España, Holanda, Escocia y en algunos países como Dinamarca, Suecia, Grecia y Baviera es, como dice Altamira, facultativa, donde está incluída en el grupo de las materias llamadas útiles y no en las necesarias.

La enseñanza de la historia en el período universitario data de muchos siglos. Las universidades la enseñaban antes de que las ciencias naturales tuvieran cabida.

Me ocuparé con especialidad de su enseñanza en los períodos primario y secundario.

Los programas de la instrucción primaria son también sintéticos; el profesor le da la amplitud que él cree conveniente; si es un buen profesor, dará aquello que humanamente sus alumnos puedan recibir, si por el contrario no es preparado, llenará de ideas huecas y vanas la mente de sus alumnos.

La Historia Argentina es la única que se estudia en el ciclo primario. Comiénzase en el 3<sup>er</sup> grado para dar fin en 6<sup>o</sup> grado: del descubrimiento hasta la fundación de La Plata, en 3<sup>er</sup> grado; del año 10 á nuestros días en 4<sup>o</sup> grado; del descubrimiento á las Invasiones inglesas en 5<sup>o</sup> grado y de éstas á nuestros días en 6<sup>o</sup> grado; de manera que el alumno ha estado durante 4 años repitiendo la historia patria. Esto nos haría concebir que el alumno al ingresar al 1<sup>er</sup> año del Nacional lleva un conocimiento perfecto de la historia que durante 4 años estudiara; sin embargo, los hechos han demostrado lo

contrario, la mayoría no posee nociones claras. ¿Cómo se explica esto? Yo creo encontrar la causa en la manera cómo el alumno comienza su aprendizaje.

En 3<sup>er</sup> año de la escuela primaria, el alumno debe abarcar toda la historia; es imposible como la práctica me lo ha demostrado; y ningún profesor podrá afirmar sea posible trasmitirla en un año y ahí encuentro yo el fracaso. Es claro, comenzamos el aprendizaje mal porque el tiempo es tan precario que el profesor obligado por lo general á terminar el programa, dedica muy poco tiempo al punto. Falta la repetición, alma del aprendizaje, en la escuela primaria y la enseñanza falla por sus bases y peor aun si el maestro se ayuda del texto deficientísimo aprobado por la autoridad superior.

Entonces éste aprenderá de memoria, como un fonógrafo, las repetirá y en su mente habrá quedado tanto como en una plana después de borrada.

Desde el descubrimiento hasta el año 10 es material más que suficiente para el 3<sup>er</sup> año, en que el alumno no trae más conocimiento del año inmediato superior que la biografía de algunos de nuestros prohombres, dejando para el año superior desde el año 10 hasta nuestros días. De esta manera yo creo no se repetiría este hecho; alumnos de 4<sup>o</sup> año, siempre de la escuela primaria, interrogados por hechos históricos de la época del coloniaje, ignoraban todo. Yo en este asunto no culpo al maestro, ni culpo al alumno, culpo al programa porque, vuelvo á repetir, si es necesario que en un año se abarque tanta extensión claro que quien sufre es el alumno. Este no es un recipiente que se puede llenar como el maestro desee, porque la naturaleza de la mente humana necesita elaborar el conocimiento; si éste es bien dado lo asimilará bien, sino por el contrario su adquisición será deficiente; pero requiere para ello tiempo suficiente y una repetición constante. Como el plan de estudios debiera ser concéntrico, la enseñanza con intensidad en 5<sup>o</sup> y 6<sup>o</sup> grado. En 5<sup>o</sup> la misma que en 3<sup>a</sup> amplificada y en 6<sup>o</sup> la misma que en 4<sup>a</sup> intensificada. Yo creo que de esta manera el alumno adquiriría más fácil los conocimientos.

En 3<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup> grado recibiría el esqueleto de la historia, pero un esqueleto bien articulado y fuerte, es decir, que los hechos estén relacionados. En 5<sup>o</sup> y 6<sup>o</sup> grado revestiría con detalles esos conocimientos y nó concretándose á la memoria, sino haciendo pensar al alumno; yo creo que sabría historia argentina. El programa de instrucción secundaria dispone lo siguiente: 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup> año Historia Argentina; 3<sup>o</sup> Americana; 4<sup>o</sup> Edad Media; 5<sup>o</sup> Contemporánea y Moderna.

De manera, pues, que un alumno de nuestras escuelas egresado del Colegio Nacional no conoce Historia Antigua, lo que á mí me permitirá asegurar que su historia Media no ha sido bien asimilada.

Yo dispondría Etnografía é Historia Antigua en 1<sup>er</sup> año; Media en 2<sup>o</sup>; Moderna en 3<sup>o</sup>; Contemporánea y Americana en 4<sup>o</sup> y en 5<sup>o</sup> año colocaría la Historia Argentina, porque esta requiere todo el desarrollo de la inteligencia que tiene el alumno en 5<sup>o</sup> año para que con su criterio propio forme ideales y trace planes de buen criterio.



Dispuestos así los programas, tendrían la historia en el ciclo primario, un carácter descriptivo, los hechos se narran, el alumno los asimila, pero sus facultades razonativas, no desarrolladas todavía, no deben intervenir; por lo tanto los juicios desaparecen en dicho ciclo para adquirir todo su desarrollo en el ciclo secundario, donde el alumno, con los materiales acumulados, formará juicios, emitirá opiniones, hará deducciones, sacará enseñanzas. Son ahora las dos facultades más elevadas de la mente las que trabajarán.

Habiendo hablado ya de programas, hablaré de algo muy necesario, la división de ese programa en tópicos, es decir, que todo ese conocimiento que debemos dar en un año, lo dispongamos de manera que sepamos qué es lo que daremos durante las horas que marca el horario oficial.

El programa analítico que sirvió de base á la enseñanza de la historia en 1<sup>er</sup> año del Liceo de Señoritas estaba dividido en 124 lecciones, acordando un número mayor de ellas, á los puntos que por su importancia requerían mayor amplitud.

Así para el estudio de los jesuítas, de su obra, de sus misiones, de la organización de éstas se dedicaron 7 clases; para el estudio de los aborígenes 4 clases.

La práctica ha demostrado que algunos de los tópicos son demasiado extensos para ser motivo de una sola lección; yo aconsejaría que fuera reformada en este sentido.

La necesidad de hacer esto, es imperiosa é imprescindible, pudiendo asegurar sin temor de exagerar, que el profesor que no lo hace se expone, al terminar el curso ó á no concluir su programa ó á pasar muy por encima de asuntos que quizá requerirían más tiempo que el asignado. ¿Por qué sucede esto? Porque el profesor no disponiendo metódicamente sus lecciones asigna más tiempo del necesario á asuntos que bastaría darles un tiempo más limitado. Otras veces basado en que siempre hay tiempo, como se dice al principio del año, pasan las primeras clases sin ser aprovechadas; esto es necesario también en cualquier otra materia.

Al disponer el programa en tópicos hay que tener en cuenta otro asunto. No debe disponerse los hechos cronológicamente.

El alumno asimila más cuando el hecho se desarrolla en toda su extensión.

El programa ya varias veces mencionado, estudia el período de los gobernadores, el período de los virreyes sin mezclar con esos asuntos otros coetáneos; es claro que dada la idea general de los virreyes, de los gobernadores, se tendrá una idea más completa del asunto estudiado cronológicamente; defecto capital del compendio de la historia de López, razón que hace tan difícil su manejo, á los alumnos del 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup> año del Colegio Nacional.

X *Materiales de la historia.*—El hombre desde el principio dejó constancia de los hechos históricos, el nacimiento y la vida de los reyes, la fundación de ciudades, sus conquistas, sus triunfos, sus ideas religiosas, sus costumbres, los restos de monumentos, las armas encontradas en las cavernas y excavaciones, los útiles y utensilios usados por ellos, los epitafios.

Todo este material dejado por el hombre primitivo ha sido la base sobre la que se ha creado la historia y ha servido por tanto para conocer á los pueblos que ya no existen.

Fueron la leyenda y la tradición, los primeros elementos de la historia de los pueblos que se pierden en la lejanía de los tiempos. Las inscripciones aportaron gran material á la historia, grabadas en su mayor parte en piedras ó en placas de bronce, ó en las paredes, algunas son simplemente conmemorativas, como las que en nuestros días se colocan en los monumentos, pudiéndose observar lo mismo en el monumento de Ancira, donde el emperador Augusto, detalla la historia de su vida. Los ladrillos dejados por asirios y babilonios, los geoglíficos dejados por los egipcios, las pirámides con sus inscripciones, los obeliscos, los restos de palacios han aportado preciosos elementos para el conocimiento de esos pueblos; luego pues, la manera de conocer un pueblo es estudiando sus restos que los podemos clasificar de acuerdo con el cuadro siguiente:

Materiales de la historia	}	Restos	}	Monumentos	}	objetos	}	ruinas, etc.	
		Tradiciones		Oral		máximas, leyendas.			
			y						
			Escrita	}	epitafios, memorias,	}	etc.		

Pero nada haríamos con este material, ello por sí solo no sería suficiente, necesitaríamos ayudarnos de las ciencias que son su indispensable complemento.

Nada haríamos sin el auxilio de la geografía, hermana inseparable, que nos describe el sitio, sus condiciones físicas; de la Arqueología que abraza el estudio de los monumentos, ruinas, artes, industrias, trajes y útiles de uso, de la Etnografía, Numismática y Lengüística.

Estas ciencias deben acompañar siempre á la historia, si queremos hacer verdadera historia.

Refiriéndonos á la historia de nuestro país el estudio de los aborígenes puede ser completo; los museos contienen grandes colecciones de objetos hechos por los indios, restos de sus industrias y de sus artes. De la época del coloniaje nos faltan muchos elementos que se hubieran podido obtener, por la reproducción fotográfica como ser de los edificios, de los tipos, de los paseos, trajes. De la época de la Independencia también contamos con muy poco material, lo que nos ha impedido el uso del epidiascopio.

Si fuera posible en nuestra enseñanza ir á las fuentes, el ideal estaría consumado; pero esto es imposible, hay que desistir, la carencia del medio de comunicación y también la premura del tiempo, son una valla infranqueable á su realización. Tales serían los viajes al museo histórico de Buenos Aires, á la casa histórica de

Tucumán, al campo de Salta, al sitio de San Lorenzo, Congreso de Santa Fe, etc.

Debemos concretarnos al material que está á nuestro alcance, las láminas, el mapa, y en caso de que hubiera material para el epidiascopio, éste aportaría un gran elemento á la historia. Las visitas frecuentes al museo serán de eficaz resultado.

*Libros de texto.* — Se puede asegurar, sin temor de exagerar, que no existe actualmente un texto de historia, ni para la escuela primaria, ni para la secundaria. En la primaria el texto debía ser abolido por completo; el maestro de suplirlo, con los cuadros sinópticos, con sus diagramas, con sus resúmenes, con sus sinopsis, con sus gráficas comparativas y un medio más elocuente aun que el maestro, podría proporcionarse y en el cual su trabajo estaría sobradamente compensado con los frutos que el profesor obtuviese en su enseñanza; me refiero á un mapa gráfico como el de Doway.

Se dividiría en secciones de 10, 20, 50 años ó más, según la importancia de los hechos sucedidos durante dicho período. Allí con gráficas y representaciones se demostrarían los principales acontecimientos ó representaciones históricas, su origen y evolución, costumbres, industrias, artes, ciencias.

Estaría representada la evolución de manera que el alumno que concentra su atención ó que estudia en ese mapa, llamémoslo así ó que lo hace junto con su profesor concluirá por fijar en su mente la historia de su país á grandes rasgos, pero firmes y vigorosos que permanecerán indelebles en sus mentes. Pero en la instrucción secundaria el asunto cambia de aspecto, la necesidad del texto es imperioso, como lo hemos podido observar las que hemos enseñado historia en el 1<sup>er</sup> año del Liceo de Señoritas. Dedicadas en nuestras primeras clases á dictar los temas con el verdadero concepto de la historia, nos ayudamos de la comparación gráfica, del resumen, de la sinopsis; pero esto no bastaba, los resultados no nos satisfacían, era necesario el texto; y más aun cuando las alumnas que forman el 1<sup>er</sup> año han estado habituadas desde 3<sup>o</sup> á 6<sup>o</sup> grado de la instrucción primaria al uso y abuso del texto.

No existiendo un buen texto adoptamos uno que más ó menos podía suplir esta necesidad, fué el de la historia de Fregerio. El compendio de la historia de V. F. López no tiene orden ninguno en la exposición y cuanto hecho se produce en la América ó en la Metrópoli durante una época determinada, cuanto hecho relata y comenta, carece, en mi pobre entender, de valor didáctico. No puede enseñar á manos inexpertas un texto tan intrincado como el mencionado.

García Mérou no pudo ser aceptado; es un texto de difícil manejo para el alumno: su estilo es retórico y contiene una gran documentación lo que dificulta la parte didáctica.

Aubín es demasiado sencillo. Existe en nuestro país una obra monumental de historia, que hace no solo honor al país sino á la humanidad: me refiero á la obra histórica, la obra del gran patrio Bartolomé Mitre, las historias de San Martín y Belgrano; obras que por su importancia son de consulta; pero no pueden ser

consultados por alumnos de 1º y 2º año, pues la extensión con que están tratados los asuntos, el estilo, la documentación los hacen inadaptables á dichos cursos; pero no sería así si la Historia Argentina figurara en 5º año, de acuerdo con las razones que aduzco al hablar de programa.

Contamos también con la obra de otro notable, importante libro de consulta, obra de Estrada, que es una recopilación en parte de conferencias dadas por dicho autor.

Tenía la intención de desarrollar en un libro el programa de Primer año; pero el trabajo es mucho y el tiempo escaso; solo he podido escribir dos capítulos: Medios de transporte y Vida y costumbres, que acompaño en mi monografía.

*Método.* — Como he indicado anteriormente, en la enseñanza primaria la historia tiene un carácter narrativo; pero en la instrucción secundaria, objeto de nuestra atención, ésta debe tener un carácter eminentemente razonativo. Deben abolirse esas lecciones que no son más que memorias como he podido observar en mi práctica del profesorado y que al ser interrogados, para que emitieran su opinión ó hiciesen un juicio, eran incapaces de ello.

No debe concretarse el profesor á tomar la lección, como vulgarmente se dice, este método infaliblemente dará pésimos resultados. Tampoco debe caerse en el otro extremo, es decir, en el método de las conferencias, en que es siempre el profesor el que habla, si este se impone por su preparación, por su voz simpática, sus maneras agradables, su dicción clara y concisa, conseguirá mantener la atención durante los 40 minutos; pero si por el contrario está desposeído de estas cualidades perderá todo el ascendiente sobre su clase; el fracaso acompaña también este método por cuanto los alumnos de 1º y aun 2º año del Colegio Nacional no les basta con lo que puedan asimilar en clase; es necesario que á ello unan el estudio hecho fuera del aula. «La historia ofrece en la enseñanza dos fases: una de *conocimiento de los hechos* (intuitiva); otra de *juicio y razonamiento*, sobre los mismos para explicarlos en sus causas é inducir sus efectos, si es que la historia ha de ser experimento aprovechable», dice el señor Mercante.

Para obtener buenos resultados es necesario que alumnos y profesor trabajen. Este comenzará su clase con un principio en el que evocará por hábiles preguntas el campo ya estudiado, aunque no es necesario que siempre lo haga; continúa el medio de la lección con lo que es tema ese día, que ya puede ser explicado por el profesor ó bien por el alumno; en el primer caso dirigirá preguntas á la clase para ver si ésta está atenta y en el 2º interrogará al alumno para cerciorarse de que éste comprende lo que dice. Someterá á su curso en el fin de la lección á un interrogatorio acerca del medio, le hará hacer juicios si el asunto lo permite, le obligará á que emita sus opiniones y se hará un resumen en el pizarrón.

Debe usarse muchísimo el pizarrón y la tiza; el alumno poseerá un cuaderno en el que anotará las principales notas, guardará las sinopsis, cuadros demostrativos, gráficas de comparación, diagramas, etc.

De vez en cuando se puede hacer resumir muralmente la lección, lo que permitirá clasificar á todos, al mismo tiempo conocer al alumno. Los trabajos escritos hechos en la casa dan muy buen resultado; estos se indicarán toda vez que la importancia de un asunto lo requiera; y ahora para terminar transcribiré tres de mis bosquejos:

#### BOSQUEJO

*1er Año.*—Colegio Nacional.

*Asunto general.*—Historia.

*Asunto particular.*—Tema 14.

*a) Proposición.*—La población de la República Argentina estaba constituida por indios que se agruparon en 3 familias, quichua, guaraní, araucana en número aproximadamente de 100.000 habitantes correspondiendo un habitante por cada 28 km<sup>2</sup>; hoy hay 2 habitantes por cada km<sup>2</sup> siendo la población actual 56 veces mayor que en el siglo XV predominando la familia quichua sobre las demás; por su densidad, siguieron los guaraníes y por último los araucanos. Los quichuas predominaron por descender de un imperio poderoso el del Perú.

En la época de nuestra emancipación nuestro país tenía apenas medio millón, por un aumento progresivo pero lento llegamos al año 1857 en que comienza la inmigración; en el año 1880 la población era de 2.492.000 habitantes y en 22 años 1902 alcanzó á 4.471.000 hoy alcanza á unos 6.000.000 habitantes de los cuales la 3<sup>a</sup> parte son extranjeros, correspondiendo más de  $\frac{1}{6}$  de la población á la Capital Federal.

En el siglo XV la distribución geográfica de los indios era como sigue:

Quichuas: lo que es hoy La Rioja, Catamarca, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy avanzando hasta Córdoba.

Guaraníes: Este de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa.

Los pobladores de la provincia de Buenos Aires, los querandíes los consideraban á parte y otros los hacen descender de los araucanos; nosotros los consideraremos como descendientes de los araucanos que poblaban desde la Pampa al Sur. No se puede precisamente limitar los territorios. Hay también quien los considera descendientes de los quichuas.

*b) Principio.*—¿Por qué es superior la región del litoral á las otras? De qué medios de transporte se valieron los aborígenes?

Qué relación tiene el factor clima en la población?

Cómo evolucionaron los medios de comunicación?

*c) Medio.*—Habiendo estudiado nuestro país y sus condiciones físicas para ser pobladas consideraremos hoy la población en el siglo XV y su densidad.

Saben ya Vds. que los pobladores de nuestro país fueron los indios; es entonces á ellos á quienes nos debemos referir.

Tres fueron las familias quichuas, guaraní y araucana. Los primeros pobladores del N. y NO., los segundos del litoral y los últimos del Sur.

Los quichuas fueron pobladores que descendiendo de los incas que ocupaban el Perú en busca de expansiones, emigran á estas regiones y llegan á poblar los valles del N. y NE. como lo atestiguan principalmente los restos de alfarería en ellos encontrados. Se establecieron en los sitios que ocuparon y tuvieron una civilización bastante adelantada que, como dice un autor, su alfarería constituía un verdadero arte.

Al radicarse en un sitio forzosamente, ese sitio debía prosperar, así fué como se levantaron las poblaciones obra del ingenio, del trabajo, de la perseverancia del quichua, esto no es más que un ejemplo elocuente de aquello que en nuestras clases anteriores tratábamos; donde el hombre se radica comienza su vida en sociedad, comienza uno á aportar, su grano de arena que al esfuerzo de todos, formará la ciudad; pueblos, ciudades, luego partidos, provincias y naciones.

La población constituída por el guaraní no alcanzó esta civilización por la sencilla razón de que eran tribus nómadas ó errantes; no constituyeron núcleo de población si bien algunas tribus sobresalían sobre otras.

La población de la región Sur, la araucana, fué completamente salvaje, era por naturaleza indómita y su sometimiento costó muchas víctimas á aquellos que intentaron dominarlos.

El último ataque llevado por Roca, llevó á cabo la idea del ministro de la guerra don Adolfo Alsina.

La población perdida en medio de la inmensidad del territorio se calcula por cuanto no hay datos ciertos, en 100.000 habitantes; 100.000 habitantes donde pueden albergarse 200 millones!! esta será la comparación más elocuente que les dará á Vds. una idea de la escasísima población que en el siglo XV ocupaba la República Argentina. Se escriben las cifras y grafican en el pizarrón y las niñas copian.

Hoy tiene casi 6 millones correspondiendo á los extranjeros la 3ª parte y  $\frac{1}{6}$  de la totalidad á la Capital Federal.

La población era más densa en la región N. y NO. menos en el litoral y mucho menos en el Sur.

Haré que una niña haga un cuadro gráfico considerando la densidad de la población.

Nombraré una niña que expondrá sobre lo tratado. Hoy por el contrario la población ha evolucionado en un sentido contrario; no es hoy esa la región más poblada y no es forzosamente la que marcha á la cabeza teniendo que aumentar progresivamente. La sola provincia de Buenos Aires tiene más de 1.500.000 habitantes, este progreso está evidentemente demostrado al considerar que es la región que por sus condiciones físicas ofrece más ventajosas industriales.

Hoy entonces, el cuadro gráfico variaría.

La evolución sorprendente de la población en nuestro país está reducida á los 30 á 35 años últimos.

En la época de la emancipación solo teníamos medio millón, hoy, como he indicado anteriormente, tenemos casi 6 millones y en un período no muy lejano la República Argentina llegará á alcanzar un desarrollo asombroso si continuando la era de paz es siempre la tierra de promisión.

En el siglo XV la distribución geográfica de las razas era como sigue:

Quichuas.—Lo que son hoy provincias de La Rioja, Catamarca, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy avanzando hasta Córdoba. (Mapa).

Guaraníes.—Este de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y las gobernaciones del Chaco, Misiones y Formosa.

Los pobladores de Buenos Aires, los querandíes, que unos consideran aparte, otros como una de las tribus dependientes de los guaraníes y otros como descendientes de los araucanos entre los cuales los consideraremos nosotras, raza que poblaba la República desde la Pampa al Sur no se puede limitar precisamente los territorios.

d) *Fin.*—Qué población había en nuestro país y quiénes la constituían?

Cuál de las regiones era la más poblada, por qué?

Cómo evolucionó la población?

Cuál de las tres regiones es hoy la más poblada?

Hable de la población que hoy ocupa nuestro país?

Ilustraciones—Mapas y diagramas comparativos.

Forma—Interrogativa—expositiva.

## BOSQUEJO

*1er Año.*—Colegio Nacional.

*Asunto particular.*—Tema 25.

a) *Proposición.*—La historia no debe concretarse solamente á narrar los hechos cronológicamente; relatarnos los hechos aislados sino á estudiarlos en sus orígenes y consecuencias por cuanto no hay un acontecimiento histórico que se presente aislado; no debe importarles esencialmente el nacimiento, la familia, ni la fecha de la muerte de un personaje; en sus manifestaciones históricas, en su vida, no debe considerarse los hechos militares solamente teniendo en cuenta cómo empezaron, siguieron y terminaron las batallas.

Deben estudiarse los hechos teniendo en cuenta las causas y siguiendo estos hechos en sus consecuencias.

Debe ser objeto principal de este estudio la vida, considerando las costumbres, el gobierno, las industrias, su comercio, las artes de un pueblo.

Se ayuda de ciencias auxiliares, etnografía ó estudio del hombre, geografía, compañero inseparable; arqueología que investiga la vida, creencias, industrias de un pueblo, numismática, monedas y piezas de metal.

Las fuentes de esta ciencia son los restos y las tradiciones entre los primeros: monumentos, ruinas, epitafios, geroglíficos, etc.

Materiales de la historia	Restos	Monumentos	
		objetos ruinas, etc.	
	Tradiciones	Oral	máximas, leyendas.
		y	
	Escrita	epitafios, memorias, etc.	

*b) Principio.*—Interrogatorio.—Condiciones morales de la familia conquistadora?

Cómo nació el gobierno entre los indígenas?

Qué condiciones caracterizó al gobierno español?

Industrias y artes de la raza conquistadora?

*c) Medio.*—Ya que hemos dedicado nuestro mes de Abril al estudio del escenario político, de los indígenas y á la familia conquistadora, es necesario que comprendamos porqué hemos procedido así cuando los historiadores y los autores siguen tan distintorumbo.

Toman ya los pueblos formados sin importarle cómo éstos se constituyeron; nuestro mismo autor empieza con el descubrimiento de América, sin tener en cuenta los pueblos que ya existían cuando conquistadores y colonizadores abandonaron su patria para conquistar tierras para el pendón de Castilla.

Se estudia la civilización y conquista con todos sus errores sin buscar fuentes de donde emanaron ellos, sin conocer las condiciones físicas, intelectuales y morales de la familia conquistadora.

Cómo concebir ó conocer á un pueblo si sólo conocemos de él las guerras, la sucesión de los hechos si pasamos someramente sobre sus costumbres, su vida, su comercio, su instrucción, su arte?

Estudiar esto último es lo que la historia en sus nuevos rumbos quisiera, es lo que nosotros pretendemos hacer, porque un hecho aislado, la fecha de una batalla, el nacimiento de un personaje, los prisioneros hechos en campaña, la sucesión cronológica de los acontecimientos de una guerra son cosas que fácilmente escapan á la memoria; pero la vida, las artes que se aprenden en los restos, las industrias, las causas y consecuencias de una guerra son cosas que quedan grabadas en nuestra mente y que perduran más ó menos en nuestro espíritu; creo que Vds. ahora se darán una idea cabal de los aborígenes de nuestro territorio, y aun creo más, creo que estos acontecimientos aprendidos en esta aula perdurarán en sus mentes á través de los años.

Por esto es que nosotros hemos estudiado primeramente el territorio, sus condiciones naturales, sus ventajas y desventajas, luego considerar al pueblo como existía en el siglo XV.

Hemos estudiado también esa familia conquistadora y colonizadora que si bien cometió errores llevó á cabo una obra grande y magna como fué el resarcir para la humanidad las inmensas tierras que constituyen la América Latina y parte de América del Norte y América Central.



Conociendo esto tenemos los cimientos de nuestro edificio que lo constituirá la historia de nuestra patria y veamos como podemos llevar á cabo sus ideales.

Una alumna hará un resumen sobre lo anteriormente indicado.

La historia sin la ayuda de otras ciencias sería incapaz de realizar su objeto, sin el estudio de la etnografía que presta valiosísimo concurso al estudio por cuanto se ocupa del cómo y porqué de la formación de las huellas del desarrollo de éstos, de las luchas del hombre con la naturaleza y de su organización y de su progreso; es esta ciencia la que hemos aplicado al estudiar al indígena.

Ciencias auxiliares de la historia	}	Etnografía
		Geografía
		Arqueología
		Numismática
		Lingüística
		Paleontología

La Geografía, su compañera inseparable, es la que estudia los países y lugares, la que hemos aplicado al estudiar las condiciones físicas de la región.

Arqueología que abraza el estudio de los monumentos, ruinas, artes, industrias, trajes y útiles de su uso.

Cómo se conoció la historia de Egipto, que creo todas habrán estudiado? Cómo se conoció la Asiria, la Babilonia?

Cómo se conoció la influencia de los moros en España?

Cómo se conoció la existencia y vida de Pompeya y Herculano, ciudades sepultadas por la lava del Vesubio?

Si no fuera por los monumentos de los primeros, los ladrillos de los segundos, los palacios de los terceros, las excavaciones de los cuartos, ¿cómo poder conocer el desarrollo de las familias que poblaron á nuestro país, sino estudiáramos, si no nos refiriéramos á los restos por ellos dejados y que guardan como reliquias sagradas los museos?

Todo esto lo completa, lo estudia la arqueología «que vive y «fructifica removiendo las minas y los monumentos en busca de los «rezagos y fragmentos que en ellos han quedado de las épocas «anteriores» como dice López, y el fruto de esta es la base de la historia que en esas fuentes es donde debiéramos estudiar, pero siendo imposible por cuanto no podríamos concurrir á todos estos sitios, debemos concretarnos al testimonio de los hombres que los han visitado y visitan con frecuencia los museos.

Haré el cuadro siguiente en el cual va incluido el comentario de numismática y lingüística.

Etnografía — Estudio del hombre en sus primitivas épocas, sus habitaciones, vestidos, alimentos, gobierno, industrias, ciencias y artes.

Geografía — Estudia la tierra y sus divisiones.

Arqueología. — Abraza el estudio de los monumentos, ruinas, artes, industrias, trajes y útiles como ser: joyas, piedras, flechas, vasos,

cucharas de arcilla que indican el grado de desarrollo de los pueblos.

Numismática. — Estudia las monedas antiguas, medallas, que agrupadas forman colecciones valiosísimas y que marcan el exponente de la cultura de los pueblos.

Lingüística. — Estudia en los restos, en los geroglíficos, en las escrituras, en los epitafios el desarrollo de la lengua en los diferentes pueblos y por medio de ella podemos ver las conexiones que existen entre pueblos que aparentemente son contrarios.

Después de todas estas fuentes que pudiéramos llamar científicas, hay otra que es la leyenda, que también presta su concurso. Casi no hay un pueblo que no tenga sus leyendas (citaré la de Nínive, la de Roma, la del Imperio de los Incas) que se transmiten después á la historia (escribiendo) es la narración de los hechos pasados, á través del tiempo presente, ó bien como dijo un autor, la Historia (escribiendo) es la visión de los sucesos pasados que quedan á la espalda del tiempo presente.

*d) Fin.* — Qué debe estudiar la historia?

Qué interesa y por qué?

De qué ciencias se auxilia?

Qué estudia la arqueología?

*Forma.* — Expositiva interrogativa.

#### BOSQUEJO

*1er Año.* — Colegio Nacional.

*Asunto general.* — Historia.

*Asunto particular.* — Tema 26.

*a) Proposición.* — Conocimientos de los hechos históricos hasta la creación del Virreynato desde el descubrimiento de América, considerando en estos hechos sus causas y consecuencias.

*b) Principio.* — Qué debe estudiar la historia?

Qué población existía en el siglo XV y qué la constituía?

La habitación en las tres familias?

Los medios de transporte en las distintas familias?

Materiales de la historia?

Qué ciencias la auxilian?

Costumbres en la familia indígena?

Cuántas regiones se consideraron en nuestro país y cuál es la más importante?

Cuál es la más favorable, por qué?

Ejemplo de que la situación es un factor importante para la población?

Cómo se produjo la primera inmigración?

Cómo estaba dividida la sociedad entre los incas?

Cómo vivían los guaraníes?

Los alimentos en la familia indígena?

Condiciones de la familia conquistadora?

Qué estudia la arqueología?

Qué estudia la etnografía?

Las industrias en las distintas familias.

*c) Medio.*—Debiendo los alumnos preparar el punto la profesora ordenará y ampliará los conomientos de acuerdo con el diagrama esquemático á continuación indicado.

1492. — Descubrimiento de América. Colón.

Causas. — La necesidad sentida en Europa de proveerse de los productos del Asia. Las llaves del comercio en mano de los turcos.

Consecuencias. — Descubrimiento de nuevas tierras. — Interés y ambición de los europeos. — Nuevos mercados de consumo para la Europa.

1494-1497. — Vespucio y J. de la Cossa.

Reconocimientos de tierras, costas y ríos.

Consecuencias. — Nombre á estas tierras por haber hecho cartas geográficas.

1513. — Descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa.

1515. — Descubrimiento del Río de la Plata por Solís.

Causas. — Buscar el paso de unión de los océanos y el camino á las Molucas.

1520. — Descubrimiento del Estrecho por Magallanes.

Causas. — Las mismas que motivaron el viaje de Solís.

Consecuencias. — Reconocimiento del Pacífico. — Llegada á las Molucas y comprobación de la redondez de la tierra.

1526. — Expedición de Gabotto.

Causas. — Reemplazar á Magallanes en la empresa de ocupar las Molucas y otras islas del archipiélago asiático.

Consecuencias. — Reconocimiento del Paraná, Fundación del Fuerte Sancti-Spíritu. — Llega á la confluencia del Paraná con el Paraguay y lo remonta hasta su confluencia con el Pilcomayo.

1535. — Creación del Adelantazgo. — 1<sup>er</sup> Adelantado Mendoza. — Fundación de Buenos Aires.

Causas. — El tomar posesión de las tierras descubiertas y un paso que lo comunicara con el Imperio del Perú.

Consecuencias. — Fundación de Buenos Aires. — Envío de la expedición de Ayolas é Irala por el río Paraná. — Muerte de Ayolas. — Fundación de la Asunción (15 Agosto de 1536) Irala.

1536. — Nombrado Irala gobernador de la Asunción. — Establece encomiendas tan desastrosas para el indio.

1542-2<sup>o</sup> Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca.

Causas. — Reglamentar las encomiendas.

Abre camino al Perú hasta que una conspiración de Irala lo toma prisionero y envíalo á España.

1548. — Nuflo de Chaves, introduce las primeras cabras y ovejas del Perú.

1555. — Recibe Irala confirmación de su empleo.

1557. — Muere.

1573. — Fundación de Santa Fe por Garay y Córdoba por Cabrera.

1574. — Se nombra 3<sup>er</sup> Adelantado á Juan Ortiz de Zárate.

Da poderes para que sea adelantado, al que se case con su hija siendo 4º Adelantado Torres de Vera y Aragón.

1580. — Repoblación de Buenos Aires por Garay.

1582. — Muere Garay.

1587. — 4º Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón.

1587. — Supresión del Adelantazgo y creación de la gobernación.  
1er G. Hernandarias.

1602-1587. — Creación de las Misiones Jesuíticas.

1617-1615. — División en dos de la provincia del Paraguay.

• 1617 á 1678. — Serie de gobernadores poco notables.

1678. — Nombrado don J. de Garro Gobernador de Buenos Aires.

— Expulsión de la colonia de los portugueses, colonia fundada por Lobo, para contrarrestar el avance de los portugueses.

1717. — Nombrado Zavala gobernador.

1726. — Funda la ciudad de Montevideo.

1750. — Convenio que origina la guerra guaraníca.

1767. — El gobernador don Francisco de Paula Bucarelli expulsa á los jesuítas.

1776. — Creación del Virreynato del Río de la Plata, siendo primer virrey don Pedro de Cevallos.

d) Fin. — Preguntas correlativas al medio.

Ilustraciones. — Mapas.

Forma. — Interrogativa, expositiva.

ELVIRA GONZÁLEZ.